Ficha 6

**DEGRADACIÓN AMBIENTAL, AUTODESTRUCCIÓN HUMANA Y DETERIORO DE LAS RELACIONES, INCLUIDA LA CON DIOS**

El Papa Francisco manifiesta en la Encíclica Laudato Si’ que ha *“intentado analizar la situación actual de la humanidad, tanto de las grietas que se observan en el planeta que habitamos, como* ***en las causas más profundamente humanas de la degradación ambiental****”* (Cap. V)

Fuerte afirmación –que sin explicitarlo- expresa la terrible realidad de que el autor del “daño acumulado en el planeta” ha sido el ser humano. ¿Por qué lo dice?

* Porque todo –absolutamente todo- lo que usamos para vivir tiene su huella de carbono. Un abrigo, un botón o cierre, una tarjeta de crédito, un fósforo, una olla, un lápiz, un tarro de pintura, un perfume, un refrigerador, una plaza iluminada, una prótesis, una medicina, un viaje en auto, tren, bus, avión o barco.
* Porque todo –absolutamente todo- producto de consumo intermedio o final posee una huella de carbono contaminante, en muchos casos medible, reducible, eliminable o compensable.
* Porque todo –absolutamente todo- lleva implícito en las etapas de diseño, elaboración o fabricación, almacenamiento, distribución y venta procesos que utilizan:

1) insumos naturales agotables y sin la reposición necesaria;

2) recursos hídricos en peligro de extensión por su derroche, “ensuciamiento” y mayor temperatura ambiental; y

3) sin duda, el más gravitante son las **emisiones antropogénicas** (o del hombre) por uso de energía principalmente a base de combustibles fósiles en esos procesos que genera dióxido de carbono (CO2). La alta y creciente concentración en la atmósfera de CO2 constituye el principal contaminante humano y es la causa del efecto invernadero y de sus resultados más visibles, los fuertes cambios climáticos. Se estima que la inversión necesaria para reducir a la mitad las emisiones y desarrollar una **"revolución internacional de las tecnologías energéticas"** se elevaría a 45 000 millones de dólares de aquí a 2050 y requiere la acción decida de los agentes sociales.

Además, todo –absolutamente todo- requiere mano de obra y recursos gerenciales y financieros. En este ambiente también se dan relaciones de abuso y despojo del esfuerzo de muchos en beneficios de pocos, lo que conduce a la falta de respeto, segregación y exclusión, boicot, pobreza… que inevitablemente llevan a la injusticia y a la falta de paz.

Y frente a su diagnóstico el Papa Francisco se da el trabajo de *“delinear grandes caminos de diálogo para salir de la autodestrucción en que nos estamos sumergiendo”.* ¿Qué quiere decir?

Si bien el eje principal del centro del desastre es el ser humano, éste no ha permanecido solo ni ha actuado individualmente. Ha participado o ha dejado en otras manos que definan las actitudes, conductas y relaciones entre los agentes sociales nacionales como familias, empresas, estados, gobiernos y sus políticas y en organismos y política internacionales.

Las actitudes, conductas y relaciones, según el Papa, “siguen una lógica dañina que dificulta” –por la intermediación e interacción de intereses particulares de poder económico, social o político, falta de ética, desconfianza, ignorancia, etc.- tomar decisiones “drásticas” que finalmente se quedan en el aspecto decorativo de acuerdos, compromisos a futuro, etc. Es lo acontecido en la COP21 (véase Ficha 2).

* ¿Qué se acordó en la COP 21?
* ¿Qué efectos podría tener el cambio climático en los patrones productivos agrícolas en muchas partes del mundo?
* ¿Cómo estos cambios productivos podrían afectar la producción de alimentos?
* ¿Qué advertencia sobre la vida traen los procesos de desertificación y/o deshielo de glaciares?
* Reflexione en grupo sobre sus dudas. Entregue ejemplos cotidianos de abuso con los recursos naturales, el medio ambiente y las relaciones personales y con Dios.